

# ENTRE LA COMARCA DE LA VERA Y EL VALLE DEL JERTE

Hace un par de veranos, tras hacer la Ruta Carlos V que une los pueblos de Tornavacas, situado en el Valle del Jerte, y Jarandilla de la Vera y observar el gran potencial que a nivel de actividad de montaña ofrece esta zona, convencí fácilmente a mis amigos para realizar una travesía circular que uniera La Vera con el Valle del Jerte y regresara a La Vera a través de la Ruta Carlos V. Esta actividad la realizamos en primavera.



El viaje hasta Jarandilla de la Vera, a pesar de tener que recorrer más de seiscientos kilómetros, no se hace muy pesado y casi todo el itinerario se realiza por doble vía desde nuestro punto de partida, Legazpi.

A media tarde y sin ninguna prisa alcanzamos nuestro destino, el Hotel Rural Robles, que está a la entrada del pueblo y del que

guardamos un grato recuerdo por el trato que recibido.

Realizados los trámites habituales para nuestra estancia, se impone una visita turística en la que tuvimos tiempo para conocer el núcleo central del pueblo, tomar algo en un popular establecimiento: Cueva de Puta Parió, y comprar algunos productos de la zona, como

## TEXTO Y FOTOS



Antxon Burcio Martín

A la edad de 9 años dejó su pueblo natal Jarandilla de la Vera y llegó a Legazpi, donde reside. Ha sido miembro de la Escuela Vasca de Alta Montaña, del Grupo de Socorro en Montaña y Director Técnico de la EMF.

son los embutidos y el pimentón de La Vera. De nuevo en nuestro alojamiento, nos obsequian para la cena con diferentes platos típicos extremeños que fueron del agrado de todos a pesar de que algunos no estaban acostumbrados a este tipo de manjares.

Muy temprano y tras un buen desayuno nos ponemos en marcha. Al lado mismo del hotel em-

pieza nuestro recorrido. Nos dirigimos hacia el pueblo Guijo de Santa Bárbara por una pista de cemento utilizada por todo tipo de vehículos que se dirigen a fincas particulares. Pasamos al lado de las ruinas del Convento de San Francisco, que han quedado integradas en un terreno particular. Nuestro camino, sin grandes desniveles, va ganado altura y pronto se pone a la vista nuestro primer objetivo del día: la Portilla Jaranda.

Llegamos a Guijo de Santa Bárbara y a su entrada nos encontramos con la Estatua de Viriato. Algunos dicen que este caudillo lusitano, que puso en jaque a todo el potencial de Roma, era nacido en este pueblo o en su entorno. Yo ni afirmo ni desmiento y algo he leído sobre este curioso hecho, pero lo que sí es cierto es que en Guijo de Santa Bárbara cada año se celebra una fiesta en torno a este personaje histórico.

Atravesamos el pueblo y cogemos el camino del Charco del Trabuquete (poza muy po-



pular entre los que en época estival vienen a veranear y a bañarse en sus frías aguas) que, sin perder mucha altura, nos lleva a la Garganta Jaranda, que baja con mucha agua en esta época del año.

El camino, casi todo el tiempo empedrado, es de enorme belleza. Cruzamos diferentes puentes para pasar de un lado a otro de la garganta: primero el Puente de Los Tocinos, seguido del de Cicuta y algunos más sin nombre. También se cruza un cercado por una rústica puerta. Vamos todo el tiempo caminando por la denominada Ruta del Traбуquete, al que llegamos en poco tiempo. Todo el entorno está magníficamente conservado e, incluso, tenemos una fuente en el camino: la Fuente del Traбуquete. Pero no debemos preocuparnos en exceso por abastecernos de agua, ya que en esta época del año corre agua por diferentes sitios en todo el recorrido.

Continuamos por la senda que en todo momento discurre paralela a la garganta y seguimos cruzamos nuevos puentes: el de La Estaca, El Pontón del Biezo y el del Risco Gordo. Una vez pasado este último, la senda cruza al margen

derecho de la garganta y pronto alcanzamos un desvío. Nosotros continuaremos de frente, ya que la senda de la derecha nos llevaría al Refugio de Nuestra Señora de Las Nieves previo paso por una zona denominada El Campanario.

Continuaremos senda arriba y atravesaremos algún puente más para llegar al Poblado de Pimesaillo, donde hay unas rústicas edificaciones que eran utilizadas por los cabreros o pastores cuando pasaban el verano en la sierra con su ganado, aunque no creo que se utilicen mucho ahora. Tras admirar los diferentes chozos de la zona y la parada técnica para reponer fuerzas, nuestra marcha continúa por una zona más difícil de seguir, ya que el camino se pierde a veces, pero gracias a algunos hitos avanzamos por el itinerario correcto. Alcanzamos la zona del Horco, donde se encuentra ya la base de la Portilla Jaranda.

Sin prisa, iniciamos el ascenso a la Portilla Jaranda. La subida tiene unos dos kilómetros y, en continuos zig-zag, transcurre por la ladera de la margen izquierda de la canal Jaranda. En ocasiones parece como si se apartara de esta, pero termina por acercarse de nue-

vo a ella. El camino está empedrado en todo momento, aunque en algunas zonas está muy deteriorado, lo que viene a indicarnos que tuvo mejores épocas cuando por este camino se transitaba para pasar a Castilla. Vamos ganando altura tranquilamente y podemos observar la confianza o el descaro de algunas cabras montesas que se aproximan a nosotros sin ningún tipo de temor.

Para cuando nos damos cuenta ya estamos arriba y podemos admirar las hermosas vistas del valle por el que hemos subido. A la derecha e izquierda tenemos a nuestro alcance hermosas cimas: El Estecillo, Cuerda Mala, el Risco de la Buitrera, que tal vez las recorramos en otra ocasión. En la Portilla Jaranda estamos a 2036 metros y, como habíamos observado el día anterior, en la vertiente norte hay bastante nieve aunque la temperatura es la ideal para estas fechas.

Empezamos a bajar de forma muy rápida, ya que el descenso por la nieve nos lo facilita, nos dirigimos hacia Las Casas de la Angostura y, en un bonito lugar próximo al torrente principal, paramos a almorzar.

Bajando desde la Portilla Jaranda hacia Las Casas de la Angostura



Continuamos la marcha y debemos cruzar la Garganta de La Sierra. Como en estas fechas a causa del deshielo lleva bastante agua, no resulta muy fácil pero lo conseguimos. Ahora hemos de iniciar una nueva subida que, aunque no es muy larga, sí tiene cierta pendiente. En este tramo es muy importante no perder la senda que discurre entre los piornos si no queremos complicaciones. Esta última subida del día nos lleva al Collado de la Llana (1847 m), desde donde se inicia el fuerte descenso por una senda bien definida, que nos llevará a la parte alta de la Garganta de San Martín. Después hay que cruzar la garganta por un puente y llegar hasta unas edificaciones en muy buen estado, ya que han sido restauradas no hace mucho tiempo y hasta donde llega una pista transitable para vehículos todo terreno. Coincidimos con algunos guardas forestales de la sierra y con agentes medio ambientales de la comunidad que están acompañando en la caza de la cabra montesa a alguien que puede permitirse semejante capricho. Así, tenemos la ocasión de observar hasta dónde pueden llegar las nuevas tecnologías, ya que el cazador ha contratado los servicios de un dron para el seguimiento de las cabras montesas y para que filme su aventura cinegética. Ver para creer. Desde este lugar tiene su inicio una pista en muy buen estado pero también solo apta para vehículos todo terreno que, en unos ocho kilómetros y siempre en descenso, nos llevará a Tornavacas. Mientras bajamos observamos frente a nosotros el Torreón, también conocido como Vértice del Calvitero, que es considerado la cima más alta de Extremadura y que ya visitamos en otra ocasión.

Es importante mantener la atención y no dejarse llevar por el continuo descenso por la pista. Junto a un panel informativo, tomaremos la pista de la derecha que nos llevará al Alto de la Nava, donde nos encontraremos con el Mirador de la Cruz. Desde aquí, las vistas del Valle del Jerte son excelentes y a nuestros mismos pies tenemos ya el pueblo de Tornavacas. Para descender hasta el pueblo intentamos evitar la pista de hormigón y utilizamos algunos senderos, a veces poco definidos, que pierden altura rápidamente y que nos llevan hasta el puente que cruza el río Jerte para, a continuación, alcanzar la plaza del pueblo.

Creo interesante hacer un poco de referencia a la historia de Tornavacas y he encontrado lo siguiente en la página web del Ayuntamiento de dicha localidad:

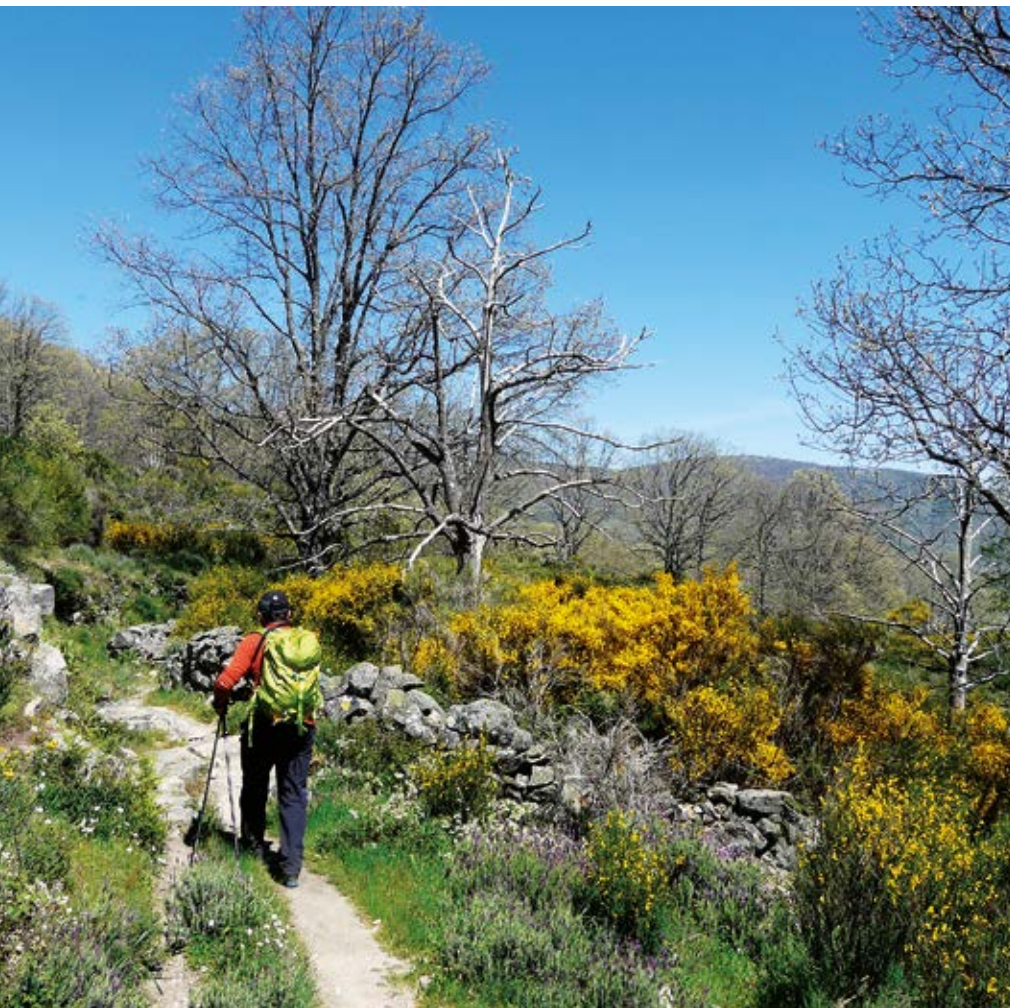
*"En el siglo XIV la villa perteneció a los Álvarez de Toledo. En otros tiempos se denominó*



Camino a Tornavacas bajo la mirada del Torreón, la cima más alta de Extremadura

*Villafior de las Cadenas. La versión más aceptada acerca del origen del topónimo, que en la actualidad da nombre al valle y al municipio, es la orden que el Rey leonés Ramiro II dio a su lugarteniente para que regresaran las vacas que, con teas encendidas en sus cornamentas, habían servido para asustar y poner en fuga al ejército musulmán. Esto sucedía durante la Reconquista, en el Siglo X. El lugar donde dieron vuelta los astados pasó a denominarse "Tornavacas". A la caída del Antiguo Régimen la localidad se constituye en municipio constitucional en la región de Extremadura que desde 1834 quedó integrado en Partido Judicial de Jarandilla que en el censo de 1842 contaba con 260 hogares y 1424 vecinos".*

En la misma plaza hay un bar con terraza donde, debido a la agradable temperatura, el ambiente está muy animado y donde nosotros damos cuenta de unas buenas cervezas que nos ayudan a recuperarnos del esfuerzo de este día. Como en otras ocasiones, nos alojamos en la Casa Rural La Antigua Posada, muy próxima a la plaza, donde nos acogen Inma y Miguel. Nuestro alojamiento está enfrente de la casa donde pernoctó Carlos V en su viaje a Jarandilla de la Vera para su retiro en el Monasterio de Yuste y así aparece en la inscripción en piedra que hay en su fachada. Tras la obligada visita al pueblo y la succulenta cena que nos sirven, damos por concluida la jornada.



Tramo de la Ruta de Carlos V

La Ruta de Carlos V, que une el Valle del Jerte con la Comarca de la Vera desde Tornavacas a Jarandilla, es una de las más visitadas de la Comunidad de Extremadura. Destaca por su belleza, su historia, su sinuoso trazado por bosques de castaños y robles, torrentes de aguas cristalinas, pradera y piornal en la zona alta de la sierra, lo que hace que sea recorrida a lo largo del año por muchos montañeros.

Es muy temprano cuando nos ponemos en marcha, y abandonamos Tornavacas antes de que empiece a hacer calor, pasando por una Picota Medieval. Las picotas son unas columnas de piedra en las que se exhibía a los reos y a los cuerpos de los ajusticiados por la autoidad. La mayoría de las picotas fueron construidas durante los siglos XVI y XVII. Jarandilla de la Vera también cuenta con su correspondiente picota ubicada en la Plaza de la Virgen del Sopetrán y se la conoce como "el rollo".

Nuestra marcha nos lleva a cruzar de nuevo un puente sobre el Río Jerte. Al principio el camino baja por sendas y pistas paralelas al

río. Es a la altura del pueblo de Jerte cuando se inicia la primera parte de la subida hasta alcanzar el Collado de la Losa. Esta parte del itinerario, aun siendo inclinada, tiene su atractivo, ya que el camino transcurre por un bosque de castaños y robles, que aquí denominan el Reboldo.

Alcanzado el Collado de la Losa, donde hay diferentes paneles informativos, continuamos una senda en ligero descenso que nos lleva hasta el Puente Nuevo o de Carlos V y atraviesa la Garganta de los Infiernos, bonito lugar donde coincidimos con mucha gente. En esta zona se ha hecho un gran trabajo de señalización de diferentes recorridos y suele ser muy visitada por senderistas que llegan desde el entorno natural de Los Pilones. Nos encontramos en plena Reserva Natural de la Garganta de Los Infiernos.

A partir de aquí la ruta se torna más exigente. Un camino en muy buen estado, bien señalizado y el continuo zig-zag nos lleva a salvar la primera parte de la ascensión denominada Los Escaleros. En nuestra marcha pasa-

remos por varias fuentes de las que mana abundante agua en estas fechas: Robledo Hermoso, Alisillos y Peñalozana. Mucha atención a la necesidad de llevar agua si alguien realiza la ruta en época estival, porque las fuentes suelen estar secas.

Manteniendo un ritmo tranquilo pero constante, vamos ganando altura y superamos una zona de pradera alta llamada Collado de la Encinilla. Tras un breve descenso, atravesamos un nuevo puente y acometemos la última subida del día para alcanzar el Collado de las Yeguas, desde donde divisamos hacia el otro lado la Comarca de La Vera en toda su amplitud.

Es entonces cuando la bajada por una senda de fuerte pendiente, que en algunos tramos no está en muy buen estado, pone a prueba nuestro ánimo por momentos. En nuestro descenso nos encontraremos con la Fuente del Beato. La senda mejora al cruzar la Garganta del Yedrón.

Continuamos descendiendo y empezamos a divisar Jarandilla de la Vera. También tenemos a la vista Guijo de Santa Barbara, pueblo por el que habíamos pasado el día anterior. A partir de ahora tendremos que atravesar por zonas más explotadas en las que encontraremos algunos edificios para las labores agrícolas y ganaderas. En esta época, cuando está la floración de los piornos en su máximo esplendor es un auténtico placer pasear entre ellos.

En continuo descenso atravesamos la zona que denominan El Vínculo por sendas, pistas nuevas y antiguos caminos de caballería. Alcanzamos la carretera que baja a Guijo de Santa Bárbara y vamos hacia la izquierda unos cien metros, después nos desviaremos a la derecha para bajar por una pista en busca de la Garganta Jaranda, que cruzamos por el Puente de Palos.

Y desde aquí por una senda, en muy buen estado, alcanzamos la zona del Camping Jaranda y la pista que habíamos utilizado el día anterior en el inicio de nuestra marcha. Llegamos hasta la terraza del Hotel Rural Robles, donde damos por concluida nuestra travesía.

## CARTOGRAFÍA:

MTN25 – 599-II Jarandilla de la Vera, MTN25 – 576 – III Cabezuela del Valle, MTN25 – IV Laguna del Barco,

## FE DE ERRATAS

Pyrenaica 266. Página 35. El título correcto del artículo es "Outeiros de las Rías Bajas".